Á LA MEMORIA

DE

D. EVARISTO ECHAGÜE Y URRUTIA. (1)

¡D. Evaristo Echagüe ha muerto! El ciudadano honrado, el amigo leal, el Director de este Sindicato de Riegos, querido y respetado por todos, ha sido víctima del *Tétano*, producido por la fractura de un dedo y contusiones que sufrió en la caida de un caballo.

Ayer vivía en medio de nosotros: paseaba à nuestro lado; buscaba el lenitivo más de su afeccion moral que de los dolores de sus heridas en el seno de nuestra amistad y en el consuelo de nuestra palabra.

Hoy, aunque le habiamos visto luchar y ser vencido por la muerte; aunque habiamos contemplado su cadáver, dudaba todavia nuestra esperanza, si era su muerte la que anunciaba el lúgubre sonido de las campanas; si aquel lamento era el canto fúnebre de la Madre Iglesia; si aquel féretro encerraba los restos mortales del que habia sido nuestro amigo del alma. ¡Y sin embargo es una triste realidad lo que han contemplado nuestros ojos y lo que ha sentido nuestro corazon!... Sus amigos le lloran y sus conocidos le lamentan.

Poco tiempo conociamos al Señor Echagüe; pero era de esos hombres de corazon sencillo, que se revelan pronto por su palabra y por sus actos; era de esas almas nobles y generosas que no se doblegan á pasiones mezquinas; era uno de esos caracteres fuertes que dificilmente se encuentran en nuestra sociedad; un hom-

(1) Accediendo á los deseos de algunos amigos del finado Sr. D. Evaristo Echagüe, no hemos tenido inconveniente en insertar el presente artículo necrológico, en el que se expresan las ideas y sentimientos de dichos señores en la muerte de una persona apreciable y sentida por todos los que han tenido el gusto de tratarla; asociandonos al dolor que aflige á su familia por tan sensible desgracia.

N. de la R.